

LAS MEMORIAS DE JOSÉ MARÍA PAZ

Por

Ricardo Darío Primo

ricardoprimo@ateneohyv.com.ar

Artículo publicado en el Diario El Norte de San Nicolás, el Viernes 7 de Febrero de 1992

Hace muy poco tiempo; el sello CENTRO EDITOR DE AMERICA LATINA tuvo a bien recrear una de las obras más destacadas de nuestro pasado como lo fueron las memorias del General José María Paz. En forma de selección; la presentación de las mismas pone una vez más a disposición de los amantes de la Historia Argentina; una de las obras que por su redacción y sinceridad como así también por su valor documental histórico fueron elogiadas y criticadas por los personajes que en ella fueron tratados. Al respecto dice el sello editor; "El General Paz una de las más destacadas figuras de la guerra por la independencia y de las guerras civiles, en las que combatió muchas veces como una de las cabezas del grupo unitario, fue, no sólo el mejor estratega militar de su tiempo sino también un escritor sobrio y preciso. Sus extensas memorias lo demuestran en muchos de sus capítulos en donde, además del valor documental histórico de primera mano que ofrece al lector el testimonio del general Paz tanto de las campañas militares por la independencia nacional como de las que se llevaron a cabo, sean sus dirigentes o los soldados rasos se entremezclan páginas de auténtico sabor novelesco -sin que desde luego la realidad desvirtuada- Belgrano, San Martín, Rosas desfilan por sus páginas convertidas ya en un testimonio vivido del pasado argentino".

Todos sabemos bien por nuestras enseñanzas como era el General Belgrano pero Paz en sus memorias pone al tapete como era el comportamiento del creador de la bandera nacional en el teatro de operaciones; "El mérito del General Belgrano durante toda retirada es eminente. (Luego de la derrota de Huaqui en Junio de 1811, el Ejército del Norte se replegó a las provincias interiores, perseguido por los realistas. En Marzo de 1812 asumió su jefatura Belgrano quien dirigió el repliegue hasta Tucumán. Allí desobedeciendo las órdenes del Triunvirato. Presentó batalla a los realistas). Por más críticas que fuesen nuestras circunstancias, jamás se dejó sobrecoger de ese terror que suele dominar las almas vulgares y por grande que fue su responsabilidad la arrastró con una constancia heroica. En las situaciones más peligrosas se manifestó digno del puesto que ocupaba alentando a los débiles e imponiendo a los que suponga pusilánimes aunque usando a veces de una causticidad ofensiva" Con respecto al último término utilizado por el General Paz; el mismo hace referencia en sus memorias a que en una oportunidad el General Belgrano refiriéndose a un oficial de Infantería

habría manifestado "Veo o vean ustedes, anoche un Oficial de guardia me mandó el parte de que había oído unos cuantos tiros y le mandé contestar que si tenía miedo se atase los calzones". Es por ello que Paz utiliza con respecto al General Belgrano este tipo de apreciaciones.

Rico también es el relato de la forma en que el General Paz cayó prisionero de las fuerzas federales; "En este estado vi al Teniente Arana que lo rodeaban muchos hombres a quienes decía a voces "Allí está el General Paz; aquél es el General Paz" señalándome con la mano; lo que robustecía la persuasión en que estaba que aquella tropa: era mía. Sin embargo, vi en aquellos momentos una acción que me hizo sospechar lo contrario y fue que vi levantados sobre la cabeza de Arana uno o dos sables en acto de amenaza. Mil ideas confusas se agolparon a mi imaginación ya se me ocurrió que podía haber desconocido los nuestros; ya que podía ser un juego o chanza común entre militares, pero vino en fin a dar vigor a mis, primeras sospechas las, persuasiones del paisano que me servía de guía para que huyese por que creía firmemente que eran enemigos. Entretanto ya se dirigía a mí aquella turba y casi me tocaba cuando dudoso aún, volví las riendas a mi caballo y tomé un galope tendido. Entre multitud de voces que gritaban que hiciera alto, oía la mayor distinción una que gritaba a mi inmediación "Párese, mi General, no le tiren que es mi General" y otra vez "Párese mi General". Este incidente volvió a hacer renacer en mí la primera persuasión de que era gente mía la que me perseguía, desconociéndome quizá por la mudanza de traje.

En medio de esta confusión de conceptos contrarios y ruborizándome de aparecer fugitivo de los míos, delante de la columna que había quedado ocho o diez cuadras atrás tiré las riendas de mi caballo y moderando en gran parte su escape volví la cara para cerciorarme, en tal estado fue que uno de los que me perseguían con un acertado tiro de bolas, dirigido de muy cerca inutilizó mi caballo de poder continuar mi retirada. Este se puso a dar terribles corcovos con que, mal de mi agrado me hizo venir a tierra.

En el mismo momento me vi rodeado -de doce o catorce hombres que me apuntaban sus carabinas y que me intimaban que me rindiese; y debo confesar que aún en este instante no había del todo depuesto mis dudas sobre la clase de hombres que me atacaban y les pregunté con repetición quiénes eran y a qué gente pertenecían ; más duró poco el desengaño y luego supe que eran enemigos y que había caído del modo mas inaudito en su poder. No podía dar un paso; ninguna defensa me era posible; fuerza alguna de la que me pertenecía se presentaba por allí, fue, pues preciso resignarme y someterme a mi cruel destino"

Con respecto al General Lavalle; el General Paz dice en uno de los capítulos de sus memorias; "Imbuido en estas máximas, presidió la Revolución de Diciembre del año 28 y tanto que quizás fue vencido por haberlas llevado hasta la exageración. Despreciaba en grado superlativo las milicias de nuestro país y miraba con el más soberano desdén las puebladas.

En su opinión la fuerza estaba sólo en las lanzas y los sables de nuestros soldados de línea, sin que todo lo demás valiese un ardite".

Así es que las memorias del General José María Paz; constituyen un legado histórico de gran valor. El sello Centro . Editor de América Latina no hizo otra cosa que en su colección Biblioteca Básica Argentina todos los interesados en la materia, pudieran tener en su poder una obra agotada hace mucho tiempo y que por su gran volumen pocas editoriales han nuevamente editado..

Su primera aparición en 1855; despertó fuertes críticas por parte del Coronel Lugones y los Generales Lamadrid e Iriarte quienes aconsejaron que las memorias de Paz fueran retiradas de la venta. Ellos mismos escribirían luego sus propias memorias quizás para explicar a la sociedad cuáles habían sido sus conductas en aquellos tiempos críticos

Ayer como hoy las memorias de Paz siguen siendo una obra que todo argentino debe tener para ilustrarse acerca de aquellos tiempos difíciles y así comprenderlos mejor de la mano de los protagonistas de nuestra historia.

En 1992, nuevamente; una historia y otra vuelta de página en Apuntes de Historia Argentina.

Ateneo Historia